Data paz

Reporte

Número: 1

Enero - junio / 2026

Centro de Investigación y Educación Popular/ Programa por la Paz (Cinep/PPP)

Directora general
Martha Lucía Márquez

Subdirector de programas
Juan Pablo Guerrero Home

Coordinador de Línea Construcción del Estado y Paz Territorial
Víctor Barrera

Coordinación editorial
Daniela Mahecha Díaz

Cinep/Programa por la Paz
Carrera 5 No. 33B-02
PBX: (57-1) 2456181
Bogotá, D.C., Colombia
www.cinep.org.co

CinepProgramaporlaPaz
@Cinep_ppp
Cinep_ppp
Cinepppp

EVOLUCIÓN DEL MOVIMIENTO POR LA PAZ EN COLOMBIA (2002 - 2022)

Mauricio García Durán

Presentación Pág. 2	Marco Pág. 4	Análisis de datos Pág. 8	Cierre Pág. 22
Evolución del movimiento por la paz en Colombia (2002 - 2022)	Marco epistémico y teórico: del giro epistemológico hacia la paz al reto de analizar un movimiento por la paz	Evolución del movimiento por la paz en Colombia	Conclusiones o lecciones aprendidas

EVOLUCIÓN DEL MOVIMIENTO POR LA PAZ EN COLOMBIA (2002 - 2022)

Por Mauricio García Durán

PhD en Estudios de Paz y director del Doctorado en Estudios para la Paz de la Universidad Javeriana Cali

En este informe se hará un análisis crítico de la movilización por la paz en Colombia entre 2002 y 2022. Dicha movilización se mantiene como un factor crucial en los esfuerzos que se hacen frente a la violencia y que buscan promover la paz en el país, mostrando una variedad creciente de formas y razones para actuar colectivamente. La investigación busca actualizar la evolución de la movilización por la paz, anteriormente analizada para el periodo 1978-2002. Específicamente, este resultado de investigación corresponde a la actualización de la investigación doctoral de Mauricio García Durán, que analizó en su momento hasta dónde se había configurado un movimiento por la paz en Colombia entre 1978 y 2003 (García Durán, 2006). En dicho trabajo, se daba una respuesta positiva a la pregunta que nos hicimos al comenzar la investigación en 2001, cuando se configuró la base de datos Datapaz: ¿hasta dónde había un movimiento por la paz en Colombia? Ahora nos preguntamos hasta dónde se ha mantenido en el presente siglo dicho movimiento por la paz surgido en los años noventa.

Para poder responder dicha pregunta, se requiere tener claro el marco teórico de esta investigación, que nos remite al giro epistemológico de la violencia hacia la paz y a la comprensión de lo que se entiende por un movimiento por la paz. Teniendo clara la perspectiva teórica, fue necesario precisar los métodos de investigación que se utilizaron:

[...] ¿hasta dónde había un movimiento por la paz en Colombia? Ahora nos preguntamos hasta dónde se ha mantenido en el presente siglo dicho movimiento por la paz surgido en los años noventa.

métodos mixtos que ponen a dialogar métodos cuantitativos y cualitativos, para poder revisar y actualizar la información sobre la movilización por la paz en Colombia. El siguiente momento consistió en ver y discutir los resultados que arrojó el proceso investigativo sobre la evolución del movimiento por la paz en Colombia entre 2002 y 2022. El análisis finalizó con las conclusiones y lecciones aprendidas que deja la movilización por la paz.

Este proceso investigativo nos lleva a confirmar que la respuesta que podemos dar a la pregunta de investigación —¿hasta dónde se mantiene el movimiento por la paz que surgió en Colombia en los años noventa?— es positiva: **se mantiene un movimiento por la paz en Colombia**, es decir, podemos observar una movilización por la paz: [1] importante, con mayor número de acciones colectivas, menos masiva, con un creciente repertorio de acciones que siguen siendo limitadamente contenciosas pero que tienen cobertura nacional; [2] que reaccionó y resistió a la dinámica del conflicto y la violencia, como también respondió a las oportunidades que abrieron los procesos de paz de estos años, particularmente la negociación con las FARC-EP; [3] que se siguió apoyando y coordinando en una creciente y participativa [infra]estructura organizativa por la paz, y [4] que ahondó en un discurso por la paz que permitió un proceso de enmarcación y definición de objetivos para los esfuerzos por la paz[1].

[...] se mantiene un movimiento por la paz en Colombia, es decir, podemos observar una movilización por la paz: [1] importante, con mayor número de acciones colectivas, menos masiva, con un creciente repertorio de acciones que siguen siendo limitadamente contenciosas pero que tienen cobertura nacional [...]

1 Informe elaborado a partir de la ponencia presentada por Mauricio García Durán en el XIV Congreso Latinoamericano de Investigación para la Paz (CLAIP), Bogotá, abril 1 a 4 de 2025.

MARCO EPISTÉMICO Y TEÓRICO: DEL GIRO EPISTEMOLÓGICO HACIA LA PAZ AL RETO DE ANALIZAR UN MOVIMIENTO POR LA PAZ

La aproximación a la movilización por la paz en Colombia nos plantea dos retos: uno epistemológico-situacional y otro teórico. En cuanto al primero, en el contexto académico colombiano de investigación sobre la paz, se plantea la necesidad de un giro epistemológico de la violencia y la guerra a la paz. Dado el nivel de conflicto y violencia que ha vivido el país en los últimos 60 años, hubo una tendencia en los estudios de las ciencias sociales y humanas a focalizarse en el análisis de la violencia; este énfasis llevó a configurar en los años ochenta y noventa un área específica de estudios con sus respectivos especialistas: los *violentólogos*. La paz se la miraba desde la violencia.

Dicha perspectiva se mostró insuficiente para dar adecuada cuenta de los procesos y dinámicas necesarias para construir una paz sostenible. Por eso, en lo que va corrido de este siglo, los actores sociales y académicos comprometidos con el trabajo por la paz han reivindicado un giro epistemológico que pase de focalizarse en la violencia a focalizarse en la paz misma. Esta focalización se realiza en las experiencias de construcción de paz al interior de la sociedad, tanto de construcción de paz desde abajo (*bottom/up*) como desde arriba (*top/down*), tanto en las dinámicas institucionales como en la vida cotidiana, y también desde lo nacional, lo local y lo territorial. No es posible mirar adecuadamente la movilización por la paz, en toda su riqueza, si no se tiene presente este giro epistemológico.

El segundo reto frente a la movilización por la paz es de tipo más teórico. ¿Cómo concebir e investigar un movimiento por la paz? Esto nos remite a mirar los estudios y análisis que se han hecho de los movimientos por la paz, particularmente en Europa y los Estados Unidos.

> De hecho, fueron las más grandes y mejor conocidas movilizaciones por la paz del siglo pasado y han sido catalogadas, más que ninguna otra movilización por la paz, como movimientos por la paz, tanto en la literatura de movimientos sociales como en la de estudios

por la paz. Además, estas movilizaciones establecieron una referencia científica y ética a medida que las sociedades europeas y americanas (o al menos un sector amplio de ellas) han mostrado disposición para controlar la violencia humana en su seno, marcando una diferencia significativa dentro de sus propias sociedades. En este sentido, ofrecen interesantes parámetros para evaluar si los esfuerzos de paz que están haciendo sociedades con prolongada violencia pueden realmente significar en ellas un cambio hacia la paz. (García Durán, 2006, pp. 49-50)

De estos estudios sobre la movilización por la paz, tanto en contextos sin violencia interna como en aquellos que sí la viven, se pueden identificar cuatro reiteraciones empíricas que se tornan en aproximaciones conceptuales que permiten dar cuenta de la existencia de un movimiento por la paz:

1. Una movilización masiva, diversa y de escala nacional.
2. Una movilización que resistió a la guerra y la violencia, y que aprovechó las oportunidades de negociaciones que favorecieron las dinámicas de paz.
3. Una movilización que se ha apoyado en una creciente infraestructura organizativa que articuló los diversos y multifacéticos esfuerzos y liderazgos por la paz.
4. Una movilización con un rico discurso de paz, que oscila entre perspectivas de paz negativa y apuestas por una paz positiva.

Estos componentes analíticos nos llevan a la siguiente definición operativa de movimiento por la paz:

> En un contexto de conflicto armado, un movimiento por la paz es una masiva movilización social, arraigada en organizaciones y redes con un variado repertorio de acciones colectivas y que articula un consenso que favorece la movilización al integrar tanto el rechazo a la guerra como la demanda de soluciones pacíficas, en una forma que reta a las partes enfrentadas, tanto al gobierno como a los grupos armados ilegales. El surgimiento, la evolución y los resultados de dicha movilización dependen de cómo el movimiento asume las oportunidades y amenazas en el contexto político, construye alianzas y promueve sus objetivos específicos. (García Durán, 2006, p. 90)

Ahora bien, el movimiento por la paz no se puede observar empíricamente como si fuera una más entre las acciones colectivas del repertorio de movilización social. Para hacer frente a esta dificultad, es importante seguir las orientaciones que han dado señalados investigadores en movimientos sociales, como S. Tarrow (1998 y 1999), R. Koopmans y D. Rucht (1999 y 2002), para estudiar dichos fenómenos sociales. Aunque no es posible observar el movimiento por la paz en cuanto tal, se lo puede estudiar, cuantificar y analizar a través del *repertorio de acciones colectivas* puestas en escena por un variado grupo de actores, organizaciones y alianzas sociales (García Durán, 2006, pp. 94, 95). Esta aproximación de carácter más cuantitativa se complementa con la aproximación más cualitativa a los discursos de paz desplegados por dichos actores. Ello plantea a nivel metodológico la necesidad de hacer uso de métodos mixtos de investigación social.

MÉTODOS MIXTOS DE INVESTIGACIÓN: CUANTITATIVOS Y CUALITATIVOS

Para poder analizar adecuadamente la evolución de la movilización por la paz del 2002 al 2022 y responder a la pregunta de investigación que nos hicimos al comenzar esta actualización, se requiere una aproximación compleja y una triangulación de métodos de investigación social que den adecuada cuenta de los factores cuantitativos y cualitativos implicados en la definición conceptual asumida de movimiento por la paz, es decir, de los cuatro componentes conceptuales ya mencionados.

La aproximación a estos componentes exige, en primer lugar, el uso de métodos de investigación cuantitativos. De hecho, la investigación se concretó empíricamente en una doble base de datos (Datapaz - Acciones colectivas por la paz (ACP) y Datapaz - Mapa de experiencias e iniciativas de paz (MEP)). Hubo necesidad de actualizar, ampliar y revisar las bases de datos Datapaz, que habían surgido en el desarrollo de la investigación doctoral (entre 2001 y 2005), lo cual se hizo entre 2022 y 2023 a través de un convenio entre el Cinep/PPP y el Instituto de Estudios Interculturales de la Universidad Javeriana Cali. Datapaz consta de los siguientes dos componentes:

1. El de Acciones colectivas por la paz (ACP), construido con la metodología del "*protest event analysis*", que permite rastrear sistemáticamente con información de prensa la evolución de acciones colectivas, en este caso concreto, de acciones colectivas por la paz. Hay un acumulado de más de 5.000 registros de acciones colectivas por la paz entre 1978 y 2022.
2. El Mapa de experiencias e iniciativas de paz (MEP), que permite hacer un seguimiento y análisis organizacional de mediano y largo plazo de las organizaciones e infraestructura por la paz que subyacen a dichas

[...] se requiere una aproximación compleja y una triangulación de métodos de investigación social que den adecuada cuenta de los factores cuantitativos y cualitativos implicados en la definición conceptual asumida [...]

acciones colectivas, iniciativas organizativas registradas y sistematizadas a partir de diversas fuentes. Se han registrado aproximadamente 1.700 experiencias de paz.

3. Además, se actualizó la información de la evolución del conflicto armado y los datos de los procesos de paz en estos últimos 20 años, los cuales se pueden correlacionar con la evolución de la movilización por la paz.

A esta aproximación cuantitativa se suma, en segundo lugar, el uso de instrumentos más cualitativos para poder hacer un seguimiento de la evolución del discurso por la paz, en momentos específicos, por actores clave de la movilización. Lo anterior permite el análisis de los marcos discursivos por la paz, para considerar la evolución del concepto de paz. Ello se realiza en tres niveles:

1. La evolución de los lemas de las Semanas por la Paz, las cuales se han desarrollado a lo largo de 35 años (1987-2022).

2. El tipo de experiencias reconocidas en el Premio Nacional de Paz a lo largo de los 18 años (1999-2016) en los que el premio estuvo vigente.

3. El análisis cualitativo de la evolución del discurso de actores clave, como las mujeres, los indígenas y la Iglesia Católica, entre los años 2002 y 2022.

La información anterior es sistematizada y presentada para el análisis en: estadísticas descriptivas (gráficos resumen y listados de resultados), mapas que muestran un ejercicio de georreferenciación con la información recopilada, correlaciones estadísticas entre violencia y acciones colectivas por la paz, la consolidación de las dinámicas organizacionales de las experiencias de paz, gráficos que muestran los acumulados en los conceptos de paz operantes en eventos como la Semana por la Paz y el Premio Nacional de Paz, y las tendencias que siguen los discursos por la paz de actores clave.

A esta aproximación cuantitativa se suma, en segundo lugar, el uso de instrumentos más cualitativos para poder hacer un seguimiento de la evolución del discurso por la paz, en momentos específicos, por actores clave de la movilización [...]

EVOLUCIÓN DEL MOVIMIENTO POR LA PAZ EN COLOMBIA

Según la definición de movimiento por la paz establecida a lo largo en esta investigación, que abarca en total 45 años, se constató que fue una movilización: [1] masiva y significativa, con un variado repertorio de acciones colectivas, aunque poco contenciosa; [2] que respondió a los retos del conflicto armado y a las ventanas de oportunidad que abrieron los procesos de paz de esos años; [3] que se apoyó en estructuras organizativas que articularon y coordinaron los esfuerzos por la paz, y [4] que desarrolló un rico aunque paradójico discurso por la paz. Se requiere ver con más detalle la evolución de estas cuatro constataciones.

Primera constatación: *una movilización creciente, diversa, poco contenciosa y de escala nacional.*

Se percibe con claridad que la movilización por la paz siguió creciendo después de 2002 (ver Gráfico 1), consolidando un número significativamente mayor de acciones colectivas por la paz (ACP) para el periodo de análisis: de un total de 5.134 ACP que ocurrieron entre 1978 y2022, se tuvieron 1.687 ACP (33 %) entre 1978 y 2002, y 3.447 ACP (67 %) entre 2003 y 2022. Es decir, dos terceras partes de las acciones colectivas por la paz se dieron durante nuestro periodo de estudio, con una tendencia creciente que arranca en 1978 y llega hasta el 2022.

El significativo mayor nivel de acciones colectivas por la paz entre 2003 y 2022 contrasta con el número de participantes que aparecen registrados en las noticias de prensa . En este caso, se da una tendencia opuesta al número de ACP. Mientras entre 1978 y 2002 el estimado de participantes llegó a 50’829.704, entre 2003 y 2022 dicho nivel de participantes llegó a 33’266.961. Esto se explica porque en el primer periodo hubo movilizaciones masivas como el Mandato Ciudadano por la Paz en 1997 (10 millones de personas), las marchas del No Más en octubre de 1999 (12 millones), y el apagón voluntario de enero de 2000 para demandar la paz y rechazar los actos terroristas contra la infraestructura eléctrica (18 millones). En el segundo periodo sólo se registran algunas marchas masivas contra el secuestro en julio de 2008 (10 millones) y la participación en el plebiscito para la aprobación del acuerdo de paz en 2016 (13 millones). En conclusión, se puede decir que entre 2003 y 2022 hubo una movilización social más densa con mayor número de ACP, aunque menos masiva.

Gráfica 1:
Evolución de las acciones colectivas por la paz (1978-2022).

Fuente: elaboración propia. Información recuperada de la base de datos Datapaz/ACP, Cinep/PPP, 2023a.

Además de ser una movilización creciente, fue una movilización con un repertorio más variado de acciones colectivas, ya que, aunque se mantienen las cinco estrategias del primer periodo: educar, organizar, actuar políticamente, protestar y resistir (ver Gráfico 2), se integran seis nuevos tipos de ACP en función de la implementación de los acuerdos de paz y la justicia transicional que se pusieron en marcha ("acciones de DDR", "acciones de desminado", "acciones de memoria, verdad, justicia y reparación", y "acciones de construcción de paz, reconciliación y perdón") y en función de los esfuerzos de diálogos, incidencia y denuncia ("comunicados colectivos, llamamientos y denuncias" e "incidencia política y social"). Esto significa que estamos frente a un actuar colectivo más variado, que integra matices relacionados con los procesos de transición hacia la paz.

Sigue siendo una movilización poco contenciosa, aunque un poco más que en el primer periodo, en tanto aumentan algunas formas de protesta y acción política que, sin llegar a ser violentas, sí implican un mayor nivel de presión sociopolítica; de ahí el incremento de las acciones con un nivel contencioso intermedio (de 37 % en 1978-2002 a 45,3 % en 2003-2022), y la disminución de las acciones colectivas poco contenciosas (de 59,2 % a 52 %) y de las acciones altamente contenciosas (3,7 % al 2,7 %).

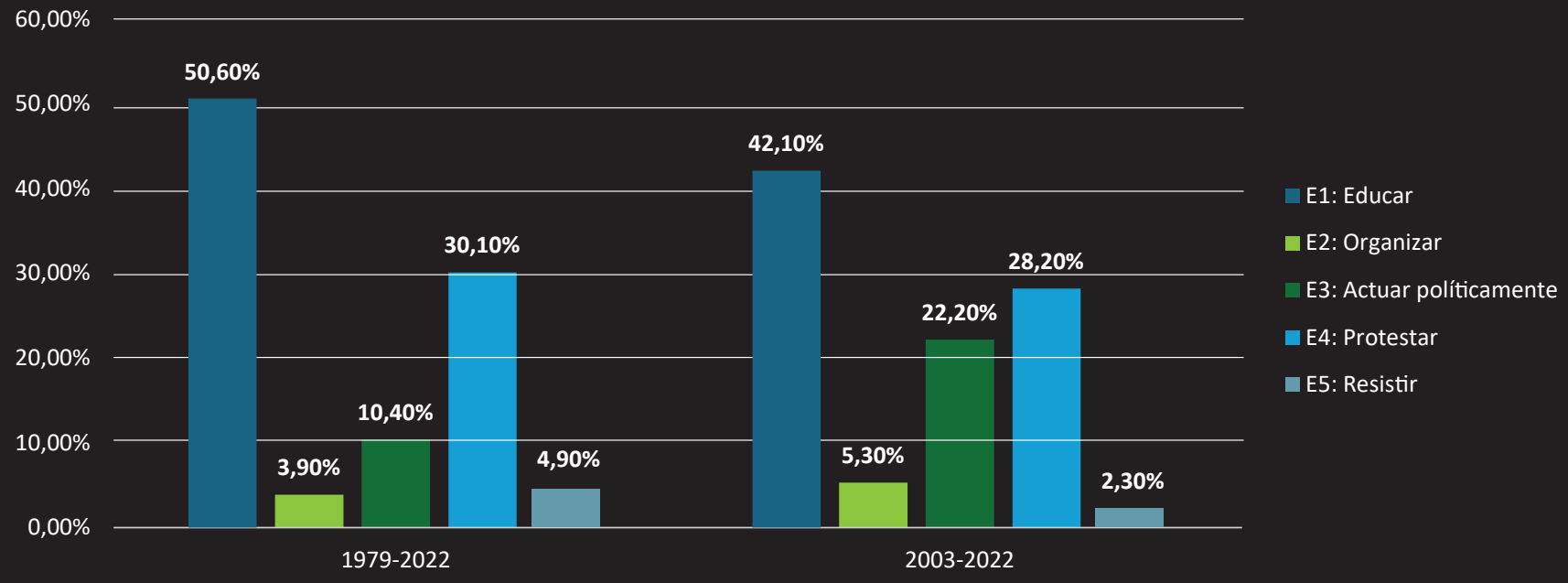
La movilización por la paz tiene una cobertura nacional (las ACP con carácter o impacto nacional pasan del 16,3 % en 1978-2002 al 23,5 % en 2003-2022), pero con una presencia predominante en el ámbito local y municipal (con 52,2 % y 58,4 % de ACP respectivamente). Las ACP a nivel regional y departamental bajan de 28,2 % al 14 % de un periodo a otro y las ACP con participación o impacto internacional suben ligeramente de 3,3 % a 4,2 %.

También es claro que la mayor parte de las ACP tienden a ubicarse en contextos y corredores donde opera el conflicto y las economías ilegales, como son el caso de la región Pacífica y la Costa Atlántica, a las que se suman los departamentos Norte de Santander y Meta (ver Mapas 1 y 2). Sobresale también Bogotá, por ser centro político del país. Hay algunos departamentos que se destacan por el nivel de movilización, particularmente Antioquia, donde coinciden la preeminencia de los niveles de violencia con los niveles de ACP; a éste se suman los departamentos de Santander, Valle del Cauca y Atlántico por los niveles de movilización, aunque sin alcanzarlo.

Segunda constatación: *una movilización que resistió la violencia y respondió a las oportunidades que abrieron las negociaciones de paz.*

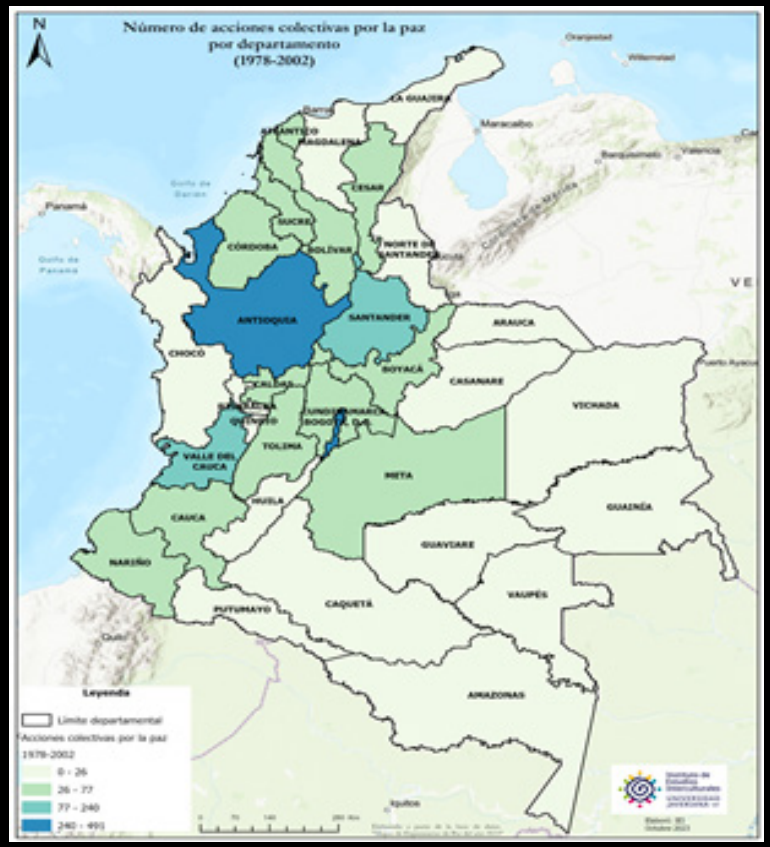
El movimiento de paz respondió a las condiciones sociales y políticas del contexto. Por una parte, la dinámica del conflicto armado y la violencia representa sin duda un factor importante de movilización por la paz, particularmente en aquellas acciones colectivas que hacen frente al conflicto armado y resisten los distintos tipos de violencia. Pero no todas las ACP se correlacionan positivamente con el conflicto armado y la violencia (ver Gráfico 3).

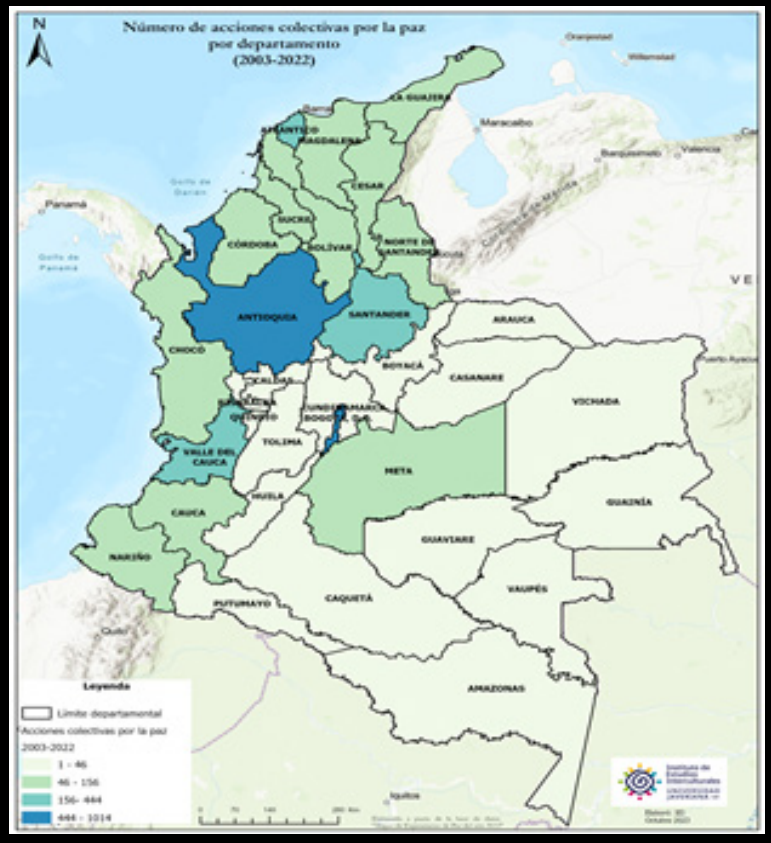
Por otra parte, los procesos de paz y la desmovilización de actores armados aparecen en los últimos 20 años como el gran factor de la movilización por la paz (ver Gráfico 4), como se ve con la desmovilización de los paramilitares (AUC), el proceso de paz con las FARC-EP y la implementación del Acuerdo de Paz, sobre todo en los procesos de justicia transicional como la Comisión de la Verdad y la Justicia Especial para la Paz.



Gráfica 2:
Distintas estrategias de acción colectiva por periodos.

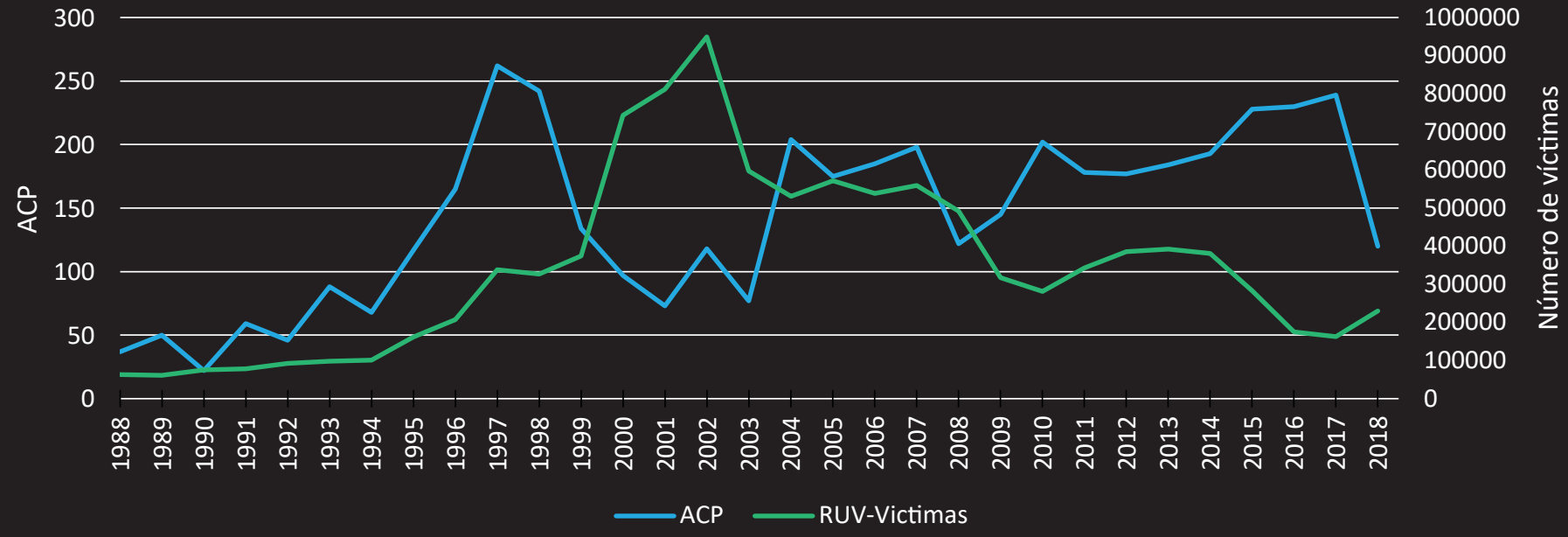
Fuente: elaboración propia. Información recuperada de la base de datos Datapaz/ACP, Cinep/PPP, 2023a.





Mapas 1 y 2:
Localización geográfica de las Acciones Colectivas por la Paz (1978-2002 y 2003-2022).

Fuente: Sistema de Información Geográfico, Población y Estadístico [SIGPE] del Instituto de Estudios Interculturales (2023), con información recuperada de la base de datos: Centro de Investigación y Educación Popular - Cinep/PPP (2023a) Datapaz/ACP.



Gráfica 3:
Acciones colectivas por la paz (ACP) vs. Número de víctimas del conflicto.

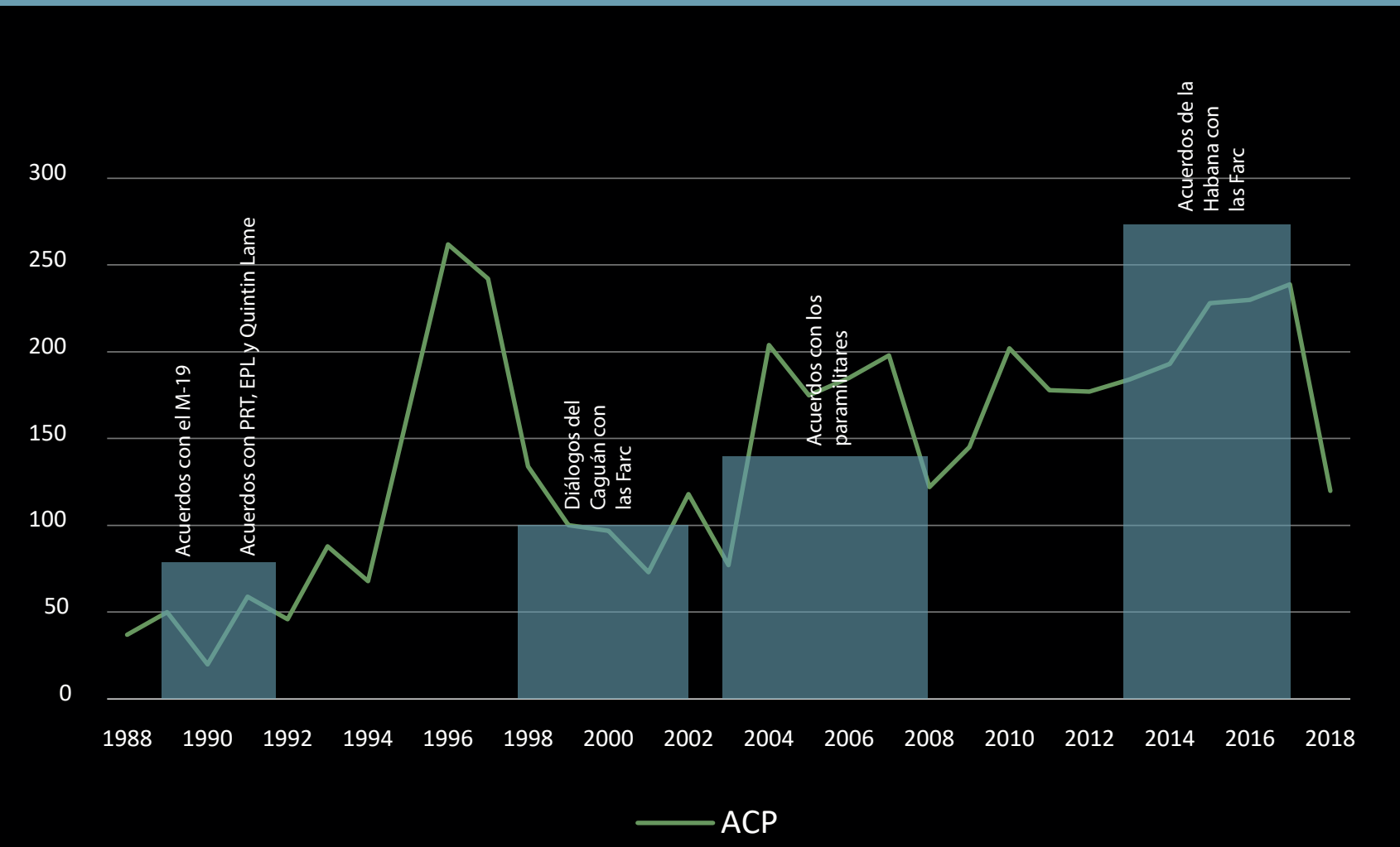
Fuente: elaboración propia. Información recuperada de las bases de datos Datapaz/ACP, Cinep/PPP, 2023a.

Tercera constatación: *movilización arraigada en una coordinación de liderazgos y una infraestructura organizativa por la paz.*

La movilización por la paz tuvo como factor dinamizador una creciente organización social y la puesta en marcha de iniciativas de paz (ver Gráfico 5). El número de organizaciones creció de manera sostenida por 20 años (1985-2005), alcanzando un primer pico en pleno proceso con los grupos paramilitares durante el gobierno Uribe. Aunque este ritmo desciende entre 2005 y 2011, vuelve a tomar fuerza con el proceso de paz con las FARC-EP, alcanzando un segundo pico en el 2017, luego de la firma del Acuerdo de Paz. Después, y hasta el 2022 (gobierno Duque), hay un descenso sostenido del número de iniciativas que se promueven. Es decir, de las 1.290 experiencias de paz registradas en Datapaz-MEP, el 7 % surgieron entre 1971 y 1992, el 14 % entre 1993 y 1999, el 11 % entre 2000 y 2002, el 27 % entre 2003 y 2010 (Uribe), el 34 % entre 2011 y 2018 (Santos), y el 7 % entre 2019 y 2022 (Duque). Es una estructura organizativa que combina distintos niveles de liderazgos (alto, intermedio y de base), que se han apoyado en diversas organizaciones y alianzas para promover y articular los distintos tipos de iniciativas y acciones colectivas por la paz.

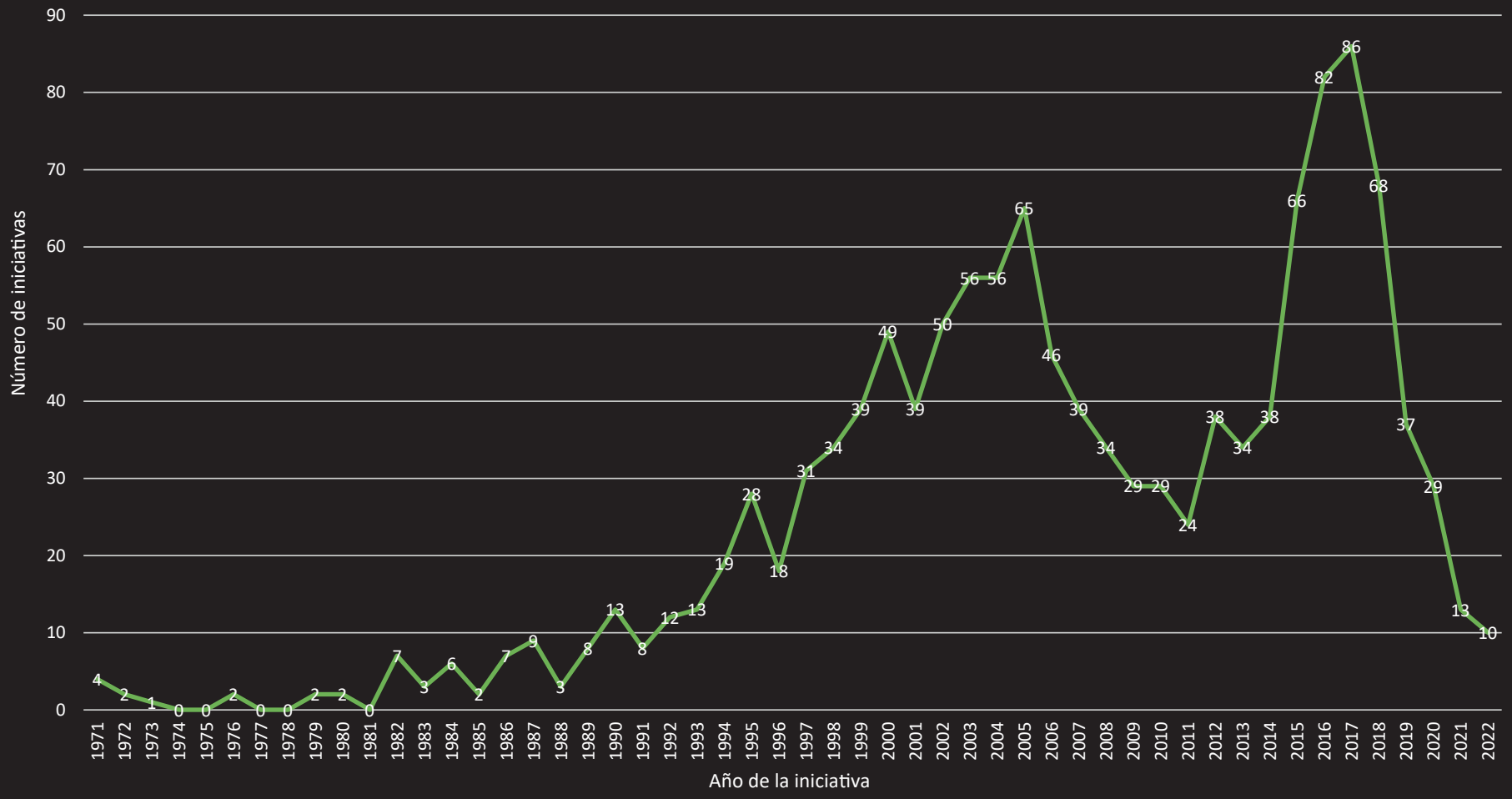
Todo este entramado organizativo va configurando una sólida infraestructura, que subyace a la movilización de la sociedad colombiana por la paz. Los procesos de negociación e implementación de acuerdos de paz fueron un estímulo importante para el desarrollo de dicha infraestructura. El tipo de experiencias de paz que sobresalen son las de educación y formación (16,6 %) y las de memoria, verdad, justicia, reparación y reconciliación (16,3 %), seguidas por las experiencias de desarrollo y paz territorial (14,3 %), de organización, coordinación y alianzas (12 %), y las que buscan la ampliación de la democracia (11,2 %), a las que se suman otros cinco tipos de experiencias de menor peso relativo.

La movilización por la paz tuvo como factor dinamizador una creciente organización social y la puesta en marcha de iniciativas de paz (ver Gráfico 5). El número de organizaciones creció de manera sostenida por 20 años (1985-2005), alcanzando un primer pico en pleno proceso con los grupos paramilitares durante el gobierno Uribe. [...]



Gráfica 4:
Acciones colectivas por la paz y negociaciones de paz.

Fuente: elaboración propia. Información recuperada de García Durán, 2011, y de las bases de datos Datapaz/ ACP, Cinep/ppp, 2023a, y Negociaciones de paz en Colombia, BAPP, 2022.



Gráfica 5:
Evolución del surgimiento de iniciativas o experiencias de paz.

Fuente: elaboración propia. Información recuperada de la base de datos Datapaz/MEP, Cinep/PPP, 2023b.

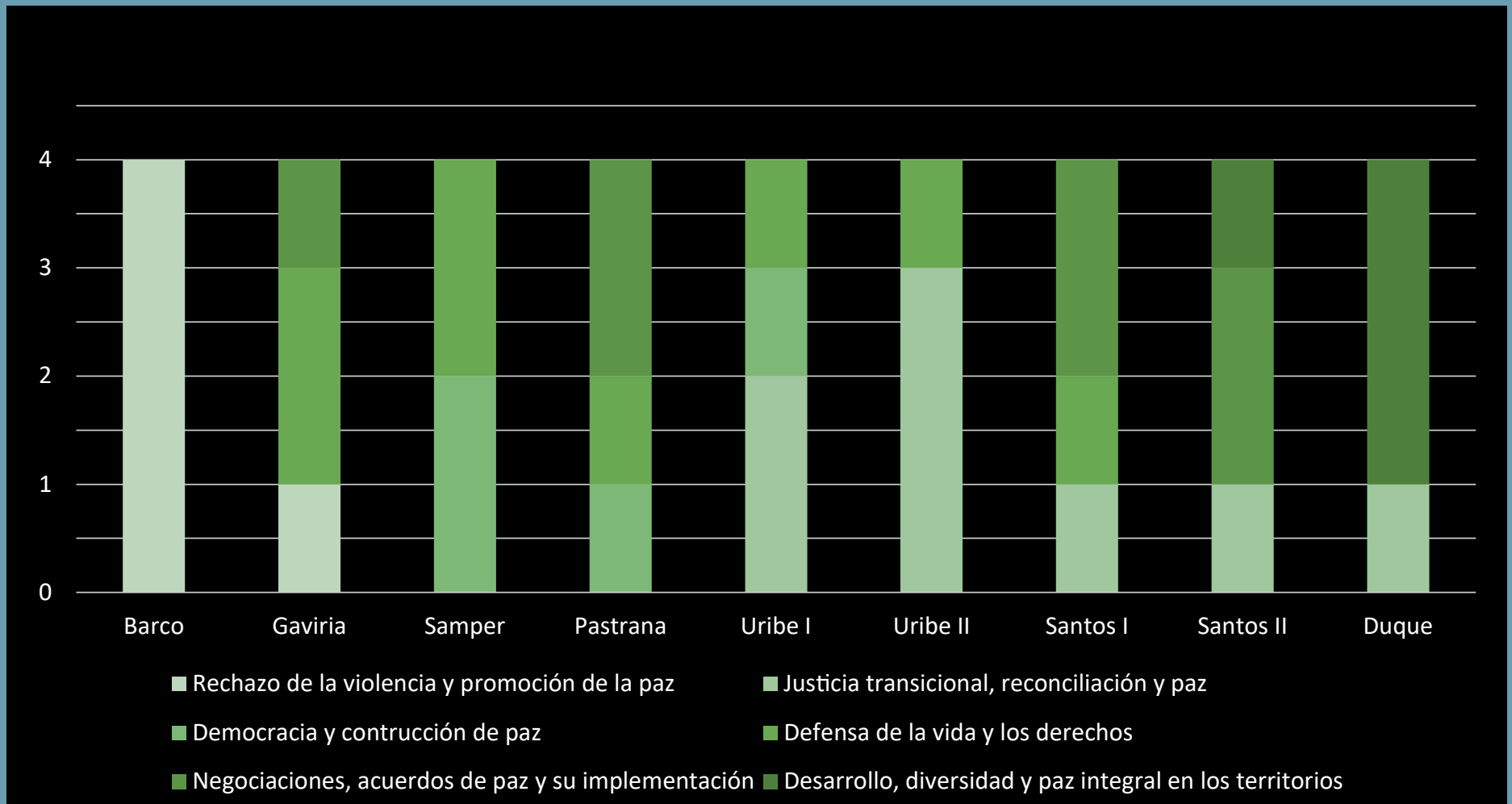
Los discursos por la paz corresponden a los procesos colectivos de interpretación, atribución y construcción social que mueven a los grupos sociales e instituciones a los diversos tipos de acción colectiva por la paz.

Cuarta constatación: *una movilización con un rico discurso por la paz, que pasa de un énfasis en una paz negativa a uno en una paz positiva*.

Los discursos por la paz corresponden a los procesos colectivos de interpretación, atribución y construcción social que mueven a los grupos sociales e instituciones a los diversos tipos de acción colectiva por la paz. En este periodo, dichos discursos por la paz tienden a evolucionar de apuestas por una *paz negativa* (parar la violencia y defender la vida) a apuestas por una *paz positiva* (mayor desarrollo, democracia participativa y cultura de la diversidad y la convivencia).

Entre 2002 y 2022 el discurso por la paz no tiene cambios de fondo en la definición de paz con relación al discurso que se consolidó a finales de los años noventa. Se puede percibir que se refuerzan acentos discursivos, que llevan a una visión más integral de paz, con un énfasis territorial, con un reconocimiento de las diversidades sociales, particularmente de las mujeres, los indígenas y de actores como las iglesias. Se consolida un discurso que potencia la construcción de paz desde abajo, que apoya las dinámicas de reconciliación y justicia transicional, y que promueve dinámicas de articulación de la diversidad cultural, etaria y étnica, así como la diversidad de género y orientaciones sexuales.

En primer lugar, esto puede verse con claridad en la evolución de las temáticas de las Semanas por la Paz, en los 35 años que van de 1987 a 2022 (ver Gráfico 6). Durante los gobiernos Barco y Gaviria, en los lemas de la Semana por la Paz, se da un énfasis al rechazo a la violencia y la promoción de la paz que de ahí se deriva, y a la defensa de la vida y los derechos de la población afectada por el conflicto armado (paz negativa); apenas comienza a insinuarse el apoyo a las negociaciones y acuerdos de paz (paz positiva). En los gobiernos de Samper y Pastrana, la defensa de la vida y los derechos sigue teniendo un peso importante, pero ganan peso las demandas de democracia y construcción de paz, exigidas por la puesta en marcha de la Constitución de 1991 y el Mandato por la Paz en 1996/97.



Gráfica 6:
Conceptos de Paz utilizados en el evento anual de Semana por la Paz (1987-2022).

Fuente: elaboración propia. Información recuperada de Evolución Histórica de la Semana por la Paz, García Durán, 2023.

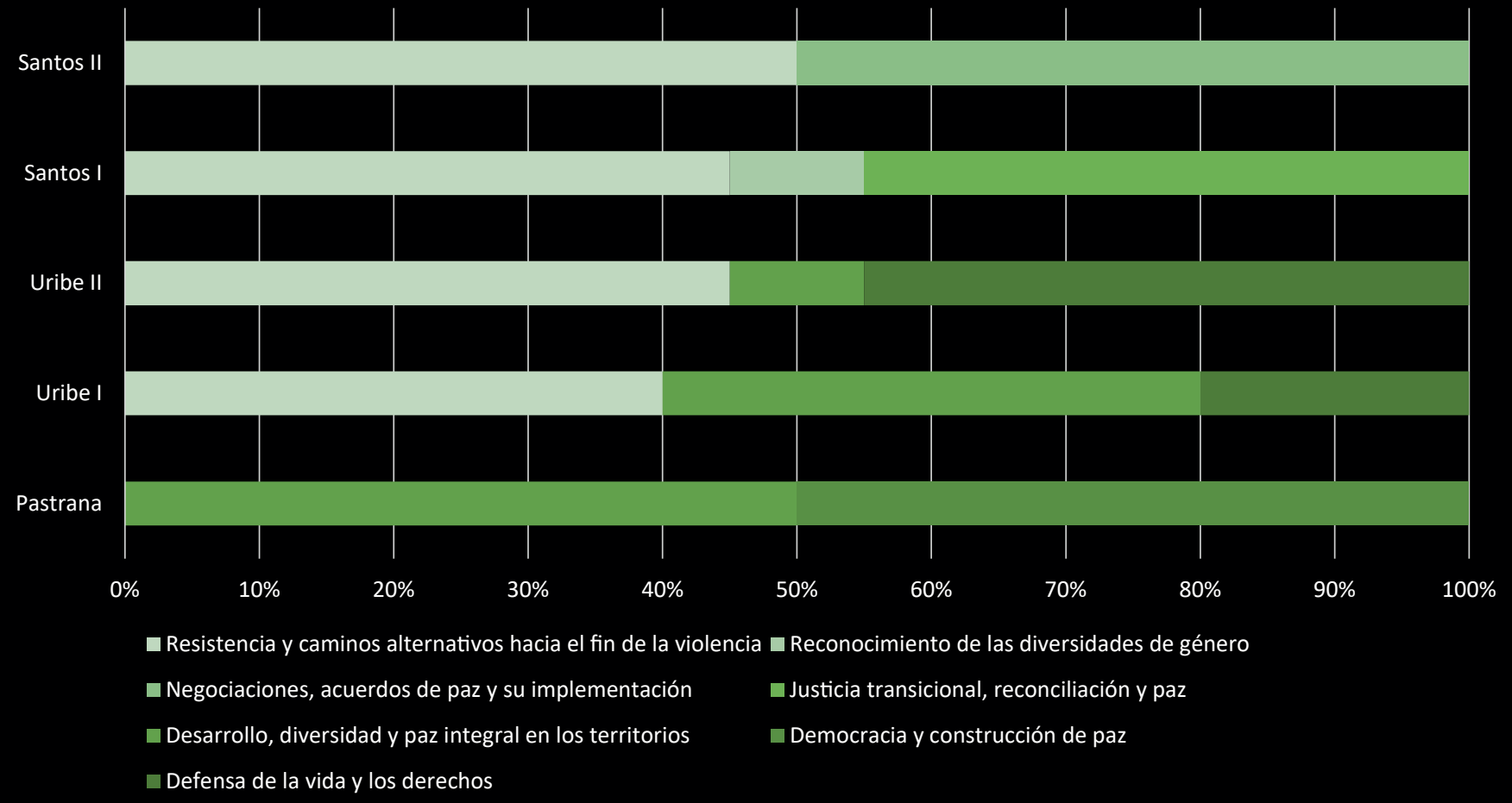
Durante los dos gobiernos de Uribe, no es extraño que el llamado a ahondar en la justicia transicional y la reconciliación gane peso en razón del proceso de desmovilización de los paramilitares al amparo de la ley de Justicia y Paz, pero sin que desaparezca la defensa de la vida y los derechos. En cambio, en los dos gobiernos de Santos, como consecuencia del proceso de paz con las FARC-EP, el énfasis está en el apoyo a las negociaciones y acuerdos de paz, pero incluyendo la demanda de justicia transicional y reconciliación; sólo se insinúa la defensa de la vida en un año y el desarrollo, diversidad y paz integral en los territorios en otro. En el gobierno de Duque, se consolida esta apuesta por una paz positiva vinculada al desarrollo, diversidad y paz integral durante tres años, y sólo un año con la justicia transicional y reconciliación.

En segundo lugar, la tensión entre paz negativa y paz positiva se puede percibir con claridad en las experiencias reconocidas con el Premio Nacional de Paz entre 1999 y 2016 (ver Gráfico 7). En el Premio Nacional de Paz se encuentran algunos énfasis diferentes a los identificados en los lemas de la Semana por la Paz, pero sin hacer un quiebre completo con la tendencia. Hay un mayor énfasis en las experiencias de resistencia civil y de caminos alternativos para poner fin a la violencia, énfasis que se extiende durante los gobiernos de Álvaro Uribe y Juan Manuel Santos; a estas experiencias se suman las de defensa de la vida y los derechos, que se dan durante el gobierno de Uribe. También aparecen de manera reiterada las experiencias de desarrollo, diversidad y paz integral en los territorios durante Pastrana y Uribe, donde se destacan distintos programas de desarrollo y paz varias veces premiados. Hay otro tipo de experiencias de paz que aparecen de manera más puntual en algún momento del desarrollo histórico, como son las experiencias de democracia y construcción de paz durante el periodo de Pastrana, las iniciativas de justicia transicional, reconciliación y paz durante el primer periodo de Santos, y las experiencias que tienen que ver con negociaciones y la implementación de acuerdos de paz, durante el segundo periodo de Santos.

En los lemas de las Semanas por la Paz y en el tipo de experiencias reconocidas con el Premio Nacional de Paz se constata que no hay un cambio sustancial en el discurso, pero sí se afirman énfasis que reivindican actores sociales como las mujeres, los indígenas y las iglesias. Estos tres actores específicos tuvieron un influjo importante en la configuración del discurso por la paz, especialmente porque llevaron a una ruptura con un discurso que se resistía a condenar la lucha armada como forma de lucha social. Veamos algunos planteamientos clave en los discursos de dichos actores (Paz y García, 2023):

Mujeres: Las mujeres en los años noventa cuestionan la violencia de todos los actores armados, dado que fueron víctimas de violencia sexual por parte de paramilitares, guerrilleros y militares. En estos últimos años, reafirman un discurso que defiende la autonomía de las mujeres y sus cuerpos, y reclaman su participación política en espacios de decisión. Despliegan un discurso de paz desde los territorios que reivindica horizontes de verdad, justicia y reparación por los abusos sufridos y las afirma como gestoras de cambio social y reconciliación.

Indígenas: En los años ochenta y noventa se consolida una perspectiva de rechazo a toda forma de violencia, pues han sido víctimas de todos los actores armados, ya que no han respetado sus territorios. En estos últimos 20 años reivindican un ejercicio de memoria desde la comunidad en función de conservar sus territorios y como parte del ejercicio de justicia. Esto lleva a las ideas de paz como resistencia de vida, armonía entre



Gráfica 7:
Conceptos de Paz distinguidos en los Premios Nacionales de Paz (1999-2016).

Fuente: elaboración propia. Información recuperada de Sistematización de los Premios Nacionales de Paz, García Durán y Paz, 2023.

la comunidad y el territorio, y respeto por la identidad indígena.

Iglesia Católica: Desde su perspectiva religiosa, pasa de un discurso de la paz como justicia social y defensa de la vida, en los años noventa, a un discurso de paz centrado en las víctimas en los últimos años. La Conferencia Episcopal Colombiana postula un concepto de paz integral que incluye la reconciliación, la verdad, la justicia y la reparación, que llevan a una justicia social y paz regional, que se construye desde las víctimas en sus regiones.

Después del recorrido por las cuatro constataciones mencionadas, podemos hacer algunos comentarios que discuten y sintetizan el proceso analítico hecho. Dados los niveles de conflicto y violencia que el país ha seguido enfrentando y dadas las políticas públicas de paz y seguridad que han llevado a distintos acuerdos de paz y desmovilización de actores armados, la movilización por la paz ha tenido razones y oportunidades sociopolíticas para mantenerse activa y significativa, así el nivel de la misma haya sido menor que el visto durante el pico de la movilización a finales de los años noventa. La perseverancia de la violencia y de expresiones del conflicto armado, la desmovilización de los paramilitares durante el gobierno de Álvaro Uribe y el acuerdo de paz con las FARC durante el gobierno de Juan Manuel Santos siguieron siendo un acicate para que los actores sociales, políticos e institucionales impulsaran diversas formas de movilización social a favor de la paz.

Entre 2002 y 2022, las estructuras organizativas de la movilización por la paz se consolidaron y ganaron una mayor cobertura en el ámbito territorial y temático. Surgieron nuevas organizaciones e instancias de coordinación y redes, en parte dada la crisis de algunas de las instancias de coordinación nacional y alianzas por la paz surgidas en los noventa, que eran las que en el periodo anterior tenían reconocimiento. También hay un florecimiento de organizaciones sociales desde los territorios que afianza una infraestructura de paz desde abajo. Algunas de estas dinámicas organizativas han estado vinculadas con la implementación de los acuerdos de paz y los mecanismos de justicia transicional puestos en marcha. Actores sociales situados en los márgenes de las dinámicas políticas se siguen afirmando en este proceso, como es el caso de las mujeres, los indígenas, los afrocolombianos y las comunidades de fe.

La movilización por la paz sigue contando con un discurso que la ubica y conecta con los intereses de la complejidad de actores de la sociedad colombiana. El discurso por la paz entre 2002 y 2022 no tiene cambios de fondo en las definiciones de paz. Pero sí se puede percibir que se refuerzan énfasis discursivos en distintos actores, que llevan a una visión más integral de paz a una perspectiva con un énfasis territorial y con un reconocimiento de las diversidades sociales como condición para articular un discurso que reconozca las paces diversas que se tejen y que potencian la construcción de paz desde abajo.

La movilización por la paz sigue contando con un discurso que la ubica y conecta con los intereses de la complejidad de actores de la sociedad colombiana.

CONCLUSIONES O LECCIONES APRENDIDAS

Al concluir hay que reiterar que la respuesta a la pregunta de investigación inicial es positiva: se mantiene y consolida un movimiento por la paz en Colombia, con un número amplio de acciones colectivas y una participación masiva y de carácter nacional, con claras estrategias de acción. Este movimiento por la paz resiste a la violencia y responde a las oportunidades que abren los procesos de paz y cuenta con una amplia estructura organizativa. Es un movimiento que gana en una visión más integral de la paz, con una perspectiva regional y territorial, con un acento en los procesos transicionales hacia la paz; que, desde el discurso de actores como las mujeres, los indígenas y los sectores eclesiales, ha presionado "desde abajo" una perspectiva híbrida de paz que conecta las dinámicas de víctimas y excluidos con la construcción de una paz "desde arriba" promovida por la institucionalidad pública, partidos políticos y comunidad internacional.

En conclusión, podemos responder positivamente a la pregunta de investigación que nos hicimos al comenzar la investigación: ¿hasta dónde se mantiene el movimiento por la paz que surgió en Colombia en los años noventa? El proceso de investigación permite afirmar que dicho movimiento por la paz no sólo continúa sino que se fortalece, como puede verse en cuatro constataciones:

1. Sigue habiendo una movilización creciente, diversa, poco contenciosa y de escala nacional.
2. Fue una movilización que respondió a los retos de resistir la guerra y la violencia, y aprovechar las oportunidades que significaron los procesos de paz de estos años.
3. Ha sido una movilización que se ha apoyado en una creciente infraestructura organizativa que articuló los diversos y multifacéticos esfuerzos y liderazgos por la paz.
4. Fue una movilización con un rico y paradójico discurso de paz, que evoluciona de apuestas por una paz negativa a apuestas por una paz positiva.

REFERENCIAS

Biblioteca Abierta del Proceso de Paz Colombiano [BAPP] (2022) *Procesos y negociaciones de paz en Colombia 2002-2022*. Recuperado de la base de datos BAPP. https://bapp.com.co/

Centro de Investigación y Educación Popular [Cinep/PPP] (2023a) *Acciones colectivas por la paz (ACP) 1978-2022*. Recuperado de la base de datos CINEP - Datapaz/ACP.

Centro de Investigación y Educación Popular [Cinep/PPP] (2023b) *Mapa de experiencias e iniciativas de paz (MEP) - 1971-2022*. Recuperado de la base de datos CINEP - Datapaz/MEP.